

EL RECHAZO AL PENSAMIENTO THE REJECTION TO THE THOUGHT

FLÁVIA DUTRA

RESUMEN:

Este trabajo pretende investigar las probables razones del rechazo al pensamiento y la intelectualidad, denunciado por algunos autores, así como su coyuntura y efectos en la investigación psicoanalítica.

PALABRAS CLAVE: pensamiento – intelectualización – acción – mitología - discurso amo - giro naturalista – desempeño – forclusión - sujeto.

ABSTRACT:

This work intends to investigate the probable reasons for the rejection to thought and intellectuality, denounced by some authors, as well as its conjuncture and effects in the psychoanalytic investigation.

KEY WORDS: thought – intellectuallization – action – mythology - master speech - naturalistic turn – performance – forclosure - subject.

*Nuestro siglo es menos el del triunfo de la técnica
que el de la derrota y la impotencia de lo racional.¹*

Alain de Libera, sobre el siglo XXI

Propongo que el rechazo al pensamiento es efecto del establecimiento de la acción como un paradigma, junto a la edificación de las mitologías en el siglo XIX. Este rechazo tiene su vehículo en el Discurso Amo y, como resultados, el giro naturalista, la sociedad del desempeño y la forclusión del sujeto.

De los autores que investigué -A. Koyré, K. Popper, J. Lacan, G. Steiner, G. Agamben, A. Eidelsztein, A. de Libera, B. Chul-Han- algunos denuncian el rechazo al pensamiento, a la intelectualidad y a la racionalidad en tono de desahogo, otros lo hacen de manera más formalizada, y otros aún no lo denuncian sino que desarrollan argumentos que ayudan a situar y articular el tema.

¹ de Libera, A. (2000). *Pensar en la Edad Media*. Barcelona: Anthropos. p. 177.

(...) qué alivio y qué provecho quedar a mano a tan bajo precio, pues una vez disipado ese error y una vez sustituido por la convicción de que ese prurito era en efecto lo que llaman con ese nombre condenado: el intelectualismo, cuán recta es por fin la vía, con cuanta holgura encuentra el pensamiento su camino hacia la naturaleza, ¿y no están ahí los movimientos de nuestras vísceras para asegurarnoslo? ²

(...) es aquí donde sería imposible no alarmarse de ciertos ideales que parecen prevalecer en su formación: tal el que denuncia suficientemente, por haber tomado derecho de ciudadanía, el término desintelectualización.³

Aquí Lacan denuncia la desintelectualización como ideal de formación del analista. En este mismo texto relata que algunos psicoanalistas decían que sus análisis habían sido experiencias de desintelectualización, un homenaje hecho a los didactas.

(...) en qué podrán reconocer a los malos psicoanalistas: es que utilizan cierto término para depreciar toda investigación técnica y teórica que prosiga la experiencia freudiana en su línea auténtica. Éste término es la palabra: intelectualización.⁴

La investigación recibe el sino de intelectualización.

(...) los psicoanalistas resisten a la ciencia con ilogismo y oscurantismo, no solo por el atraso y el rechazo de la teoría, sino por creer con firme convicción que el saber surge de la experiencia.⁵

Este libro tiene entre sus objetivos la lucha contra dos formas de prejuicios asociados, en franca dependencia y que nacen de la misma ignorancia -el anti

² Lacan, J. (2013). *Escritos*. Situación del Psicoanálisis en 1956. México: Siglo XXI. p. 453-454.

³ Lacan, J. (2013). *Escritos*. Situación del Psicoanálisis en 1956. México: Siglo XXI. p. 453.

⁴ Lacan, J. (2013). *Escritos*. Instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. México: Siglo XXI. p. 489.

⁵ Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva. p. 102.

intelectualismo y el etnocentrismo; uno que desvaloriza la vida del espíritu y el otro que oculta los primeros inicios y a los verdaderos agentes.⁶

Los síntomas del Information Fatigue Syndrom (IFS) es decir, del cansancio de la información, incluyen la incapacidad de pensar analíticamente. Tal síndrome es la incapacidad de concluir e inferir. Por tanto, la masa de información acelerada ahoga el pensamiento.⁷

Para Libera, el recrudescimiento de la astrología, así como de las industrias que apelan a videntes, y los políticos que no salen de sus casas sin su mago favorito, son ejemplos de este repudio al pensamiento. Libera, en su denuncia, destaca un prejuicio concomitante con el anti-intelectualismo: el etnocentrismo.

Es obra de ambos que gran parte del occidente desconsidere el hecho (o no le dé la debida importancia) de que el aristotelismo occidental es, en gran medida, un préstamo tomado de los árabes.⁸

La razón sería dicha inapropiadamente occidental.

Rasgo importante del etnocentrismo, también evidenciado en el ideal de desintelectualización de los analistas, como Lacan lo señala: aquello que arriesga a romper una supuesta unidad es condenado y desterrado, para que se mantenga el uno, un suelo firme donde pisar. En ambos casos, el proscrito es el Otro: el extranjero -el inconsciente, para los analistas.

La desconsideración a lo que hay de más subversivo en la enseñanza de Lacan parece ser efecto del mismo fenómeno. Y no solo en el rechazo a las matemáticas y a la topología -aspectos subrayados por Eidelsztein- donde tal postura se manifiesta en psicoanálisis. El rechazo al pensamiento también se evidencia en la búsqueda de regularidades entre Freud y Lacan, en la ausencia de debate, de discusión teórica y de crítica. O sea, el repudio a la matemática y a la topología es parte de un movimiento más amplio: el rechazo generalizado al pensamiento, a la intelectualidad.

⁶ de Libera, A. (2000). *Pensar en la Edad Média*. Barcelona: Anthropos. p. 9.

⁷ Chul-Han, B. (2016). *Por favor cierra los ojos*. Barcelona: Herder. Edición digital. p. 77.

⁸ de Libera, A. (2000). *Pensar en la Edad Media*. Barcelona: Anthropos. p. 18.

¿Cómo se estableció el campo en el que se dio este rechazo?

¿Cuáles son las coordenadas que están implicadas en este acontecimiento? En relación al tema específico del psicoanálisis: ¿el que *Eso pensaba* en la coyuntura de la transmisión de la enseñanza de Lacan, y que pudo haber contribuido, o determinado el menosprecio a su novedad y producido un retorno en marcha atrás al freudismo? Retorno que lo que busca es convertir a ambos, Freud y Lacan, en cuerpo Uno del psicoanálisis -y así siendo, cerrado y muerto. A Lacan le restaría el lugar de traductor surrealista de Freud, aquel que sacó a relucir sus conceptos con trucos herméticos; lugar de *enfant terrible* del psicoanálisis, de autor *oulipiano* que le proporcionó al psicoanálisis una cara más moderna o, incluso, por estar a la cabeza de sus contemporáneos, lugar de psicoanalista de vanguardia.

Es necesario considerar que Lacan abre un flanco cuando propone un retorno a Freud. Esto, que se entendió como un retorno a la verdad freudiana original, ha propiciado que parte de su enseñanza -justamente aquella que se diferenciaba del modelo freudiano- figure hoy como residual en el escenario psicoanalítico.

La teoría lacaniana exige a sus lectores una operación laboriosa y contraintuitiva, una reformulación en la forma de pensar categorías fundamentales, físicas y metafísicas; nada menos que una reforma del pensamiento aristotélico que es el nuestro, habitual. Una razón más para el rebote de su pensamiento -el de Lacan- en el medio psicoanalítico y para el fracaso de su enseñanza.

Algunas consideraciones sobre la cuestión del pensamiento

Nada, ni las más profundas exploraciones de la epistemología o de la neurofisiología, nos ha llevado más allá de la identificación del pensamiento con el ser, identificación que debemos a Parménides. Este axioma sigue siendo a la vez la fuente y el límite de la filosofía occidental.⁹

⁹ Steiner, George (2007). *Diez (posibles) razones para la tristeza del pensamiento*. Madrid: Ediciones Siruela. [Edición digital: p. 50]

La identificación del pensamiento con el ser, consagrada por el cogito cartesiano, está arraigada en nuestra forma de pensar. Según Popper¹⁰ y Steiner¹¹: pensamos con el pensamiento de Parménides y no con el de Aristóteles, como lo propone Lacan en *Encore*. La estructura del sujeto contradice este modo de pensar -que identifica el pensamiento al ser- y aprehenderla, por lo tanto, exige una lucha contra el automatismo intuitivo, y eso, como mínimo, suscita resistencias. “La estructura del sujeto contradice las intuiciones.”¹²

Nuestro modo de pensar, en occidente, vivió la *crisis de los fundamentos y el eclipse de los absolutos*.¹³ El cosmos finito y jerárquicamente ordenado -del pensamiento antiguo y medieval- regido por los auspicios de Dios, fue sustituido por un universo infinito y homogéneo. Ese cambio exigió una reformulación de las razones filosóficas y científicas, y de concepciones fundamentales como las de movimiento, espacio, materia, saber y ser.

La pérdida de los absolutos -Dios y las cosmologías finitas- y su nostalgia, engendraron las narrativas mitológicas del siglo XIX.

¿Cuál pensamiento es el objeto del rechazo?

Para abordar esta cuestión es necesario hacer algunas consideraciones sobre el pensamiento, propiamente.

¿En qué consisten la potencia de pensar y la facultad de pensar, en la lectura que Agamben¹⁴ hace de Aristóteles -que se distingue de la lectura de Aristóteles que comúnmente es hecha por los modernos?

Hay dos formas de potencia. La potencia positiva -potencia de hacer alguna cosa- y la potencia negativa: potencia de no hacer, que se distingue de lo que normalmente entendemos como impotencia. El pensamiento tiene, en su fundamento, una potencia negativa. Potencia, para Aristóteles, significa también

¹⁰ Popper, K. (2008). *Conjecturas e refutações*. Brasília: UnB.

¹¹ Steiner, G. (2007). *Diez (posibles) razones para la tristeza del pensamiento*. Madrid: Ediciones Siruela.

¹² Lacan, J. (1966). Entrevista con Pierre Daix.

¹³ Koyré, A. (2007). *Estudios de Historia del Pensamiento Científico*. México: Siglo XXI. p. 7.

¹⁴ Agamben, G. (2015). A potência do pensamento, en *A potência do pensamento* (243 a 254). São Paulo: Autêntica.

posibilidad y está vinculada al acto. El término facultad, que tiene una relación estrecha con la potencia, expresa el modo como cierta actividad se separa de sí misma y se le atribuye a un individuo -por ejemplo, la facultad de ver que se distingue del ver en acto. La facultad es algo que atestigua la presencia de lo que falta al acto. Es decir, en el acto de ver, falta el no ver que se hace presente en este acto apenas en potencia. Entonces, la potencia se define como la posibilidad de su no ejercicio. *Puedo no ver*, lo que se distingue de: no puedo ver. La potencia se articula a la privación -que es la forma de negación de la potencia- y el acto a la presencia o ejercicio de la potencia.

Todo el poder de acción del hombre es un poder de no acción, todo pensar es un poder de no pensar. Para Agamben, potente es lo que acoge y deja venir el no ser. La potencia del no -no pasar al acto- no es lo que comúnmente entendemos como impotencia -ausencia de toda potencia. De allí se concluye que toda potencia humana, en su estructura originaria, se mantiene en relación con su privación, y así sucede con la potencia del pensamiento.

Cuando el pensamiento puede pasar al acto, de cierta manera permanece todavía en potencia y puede pensarse a sí mismo. De esta forma, el pensamiento puede pensarse a sí mismo, con la condición de conservar la potencia de no pensar.

Si solamente se tuviera la potencia de pensar algo, el pensamiento se dispersaría en la hilera infinita de objetos. La reflexión sería imposible, porque la potencia positiva, el exceso de positividad, permite tan solo el seguir pensando.¹⁵

La posibilidad de reflexión requiere el tiempo de concluir, que solo sucede mediante la potencia negativa.

Veamos algunas formas de concebir al pensamiento:

1. Para un platónico, la verdad -que es divina- está alojada en el interior del alma que piensa en conformidad con las ideas de Dios. ¡Es el alma la que piensa! La verdad no está en las cosas sino en las ideas, que son divinas. Aquí el cuerpo

¹⁵ Chul-Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder. [Edición digital: p.37]

puede incluso estorbar porque se interpone como obstáculo entre el alma y la verdad.

2. Para un aristotélico, aunque el hombre cambie, el mundo en sí no cambia, por eso la verdad de las cosas reside en las cosas mismas, en su naturaleza. La verdad no es acósmica. Para un aristotélico, el mundo no es un reflejo de Dios, sino que consiste en una naturaleza o en un conjunto jerarquizado y bien ordenado de naturalezas; conjunto muy estable y muy firme, y que posee existencia propia, que la posee por sí mismo. Aunque este mundo haya sido creado por Dios, la existencia ya no le pertenece más al creador sino a la criatura. El pensamiento, para un aristotélico, comienza por la percepción sensible de las cosas materiales.

3. Para Averroes, el carácter no individual, impersonal del pensamiento humano implica una negación: la negación de la inmortalidad. Para el averroísta quien piensa no soy yo, ni mi alma: es el intelecto agente, impersonal y común a todos, que piensa dentro de mí. Desde el punto de vista filosófico, el averroísmo supone una negación de la individualidad espiritual y rompe la unidad del hombre.¹⁶

4. George Steiner, de acuerdo con Schelling, asocia el pensamiento a una tristeza incurable. La vida intelectual es una experiencia de esta melancolía y la capacidad vital de sobreponerse a ella. Esta idea carga un *ruido de fondo* que es bíblico: la pérdida de una felicidad inocente como castigo a lo ilícito de la adquisición del conocimiento. Aunque el paso del *homo* al *homo sapiens* sea positivo, el pensamiento cargaría un legado de culpa. Esta sería una de las posibles razones -él apunta diez- para la tristeza del pensamiento.¹⁷

5. Para Libera, el pensamiento es un asunto de lugar, es el punto donde se unifican el lugar dónde se está, aquel de donde se viene y para aquel a donde se va.¹⁸

6. Para Lacan, el hombre piensa con un instrumento. El instrumento que el hombre utiliza para pensar es el pensamiento de Aristóteles. Nosotros pensamos con el pensamiento de Aristóteles.

(...) pero lo que él afirma es que el hombre piensa con instrumento, con su alma, es decir, como acabo de decírselos, yo podría decirlo en resumen

¹⁶ Koyré, A. (2007). *Estudios de Historia del Pensamiento Científico*. México: Siglo XXI. p. 40.

¹⁷ Steiner, George (2007). *Diez (posibles) razones para la tristeza del pensamiento*. Madrid: Ediciones Siruela. [Edición digital: p. 39]

¹⁸ de Libera, A. (2000). *Pensar en la Edad Media*. Barcelona: Anthropos.

rápidamente, los mecanismos, los mecanismos supuestos de los que se soporta su cuerpo. Naturalmente, presten atención, somos nosotros quienes hemos llegado a los mecanismos a causa de nuestra física, pero nuestra física por otra parte es una física ya en la estación, sobre una vía muerta, quiero decir, porque hubo la física cuántica, después, para los mecanismos, eso salta, bueno, pero, en fin, Aristóteles, quien no había entrado en los desfiladeros del mecanismo, eso quiere simplemente decir justamente eso, lo que él pensaba al respecto. Entonces, el hombre piensa con su alma quiere decir que el hombre piensa con el pensamiento de Aristóteles, en lo cual el pensamiento está naturalmente del lado del manche.¹⁹

Lacan encuentra, en la física cuántica, un modelo de pensamiento no instrumental. El también tiene un modo de pensar no aristotélico, así como San Agustín en su modelo pericorético de lo mental.

Además de esas, ¿hay otras formas de pensar no aristotélicas, que prescindan de instrumento?

Libera presenta otras formas de pensamiento no instrumentales, como la que propone Heidegger, en su discurso titulado *Gelassenheit*, traducido como *Serenidad*. En ese discurso Heidegger anuncia que para pensar no se necesita más al instrumento, no es necesario pensar con alguna cosa. Defiende la idea del alma serena en la presencia de las cosas. El *lassen*, de *Gelassenheit* es un dejar ser, dejar ir, dejar partir, abandonar. Además de Heidegger, Plotino, Dionisio, Angelus Silesius y Eckhart piensan en la misma dirección. ¡Abandona todo! Es un lema de Plotino, que también lo toma Eckhart. La ley del pensamiento, según Eckhart, es una ley de intercambio: quien sale de sí mismo, libera un lugar para Dios en su espacio interior. Para él debe quebrarse la propia imagen del mundo, la experiencia del pensamiento no está vinculada a ningún modelo de inteligibilidad del universo; ella es lo inteligible, una *abertura al secreto del mundo*, siempre que se entienda por *secreto del mundo* que el universo sea entero sin por qué. El pensamiento que no requiere de instrumento para pensar se retira de todo, dejando ser todas las cosas, incluso Dios. Dios y las cosas en una involución mutua. Se trata de una superación del espacio mental aristotélico en dirección a un

¹⁹ Lacan, J. (1975). *Otra vez. Seminario 20* (1972-1973). Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R.

pensamiento sin sujeto, un punto en el espacio-tiempo no lineal. El abandono implica un pensamiento en acto.²⁰ Pensamiento que no piensa más con alguna cosa. ¿No es eso lo que podría describir al *Eso piensa*? Un pensamiento en acto, un pensamiento que no piensa con un instrumento. El pensamiento como onda, en el cual la idea de progresión, de pasado, presente y futuro en progresión lineal se deshace. Que eso piense en Inmixión de Otredad postula un pensamiento desapropiado; en el que sujeto y Otro están en una interioridad recíproca y en que, del pensar, se concluye que haya pensamiento -y no ser.

En la lectura que Agamben hace de Aristóteles sobre el pensamiento, así como en la de Platón, Averroes, Steiner, de Libera y Lacan, es evidente su fundamento negativo. El objeto de rechazo recae sobre el pensamiento, pero tal vez no sea éste el rechazado, sino su negatividad inalienable.

Paradigma de la acción

Con el fin de la Edad Media y el agotamiento de su espíritu se opera una “sustitución del teocentrismo medieval por el punto de vista humano”.²¹

Esto implica la sustitución de la salvación por la acción en la modernidad. Como Dios .el fiador de la inmortalidad de mi alma- ha muerto, no tengo más garantías de su eternización. De este modo, la salvación pierde sentido: tengo que apostar todo en esta vida, hacerme aquí. Propongo llamar este cambio de la salvación para la acción *Paradigma de la Acción*.

En la Edad Media, la significación del término *intelectual* se relacionaba a la virtud, al conocimiento y al placer.²² El paradigma de la acción opera un cambio en la significación de este término en el paso de la Edad Media a la Modernidad: el pensamiento se opone a la acción, justamente porque se asocia a la pasividad y ésta es un vicio -muy mal visto en un mundo en el cuál cabe a cada uno hacerse. Quien lee, no vive; éste es un prejuicio corriente. El fin último del hombre era la salvación que era necesario cultivar y no analizar. Más valía una *voluntad piadosa y buena que una inteligencia vasta y clara*.²³

²⁰ de Libera, A. (2000). *Pensar en la Edad Media*. Barcelona: Anthropos.

²¹ Koyré, A. (2007). *Estudios de Historia del Pensamiento Científico*. México: Siglo XXI. p.12.

²² de Libera, A. (2000). *Pensar en la Edad Media*. Barcelona: Anthropos.

²³ Koyré, A. cita San Agustín (2007). *Estudios de Historia del Pensamiento Científico*. México: Siglo XXI. p.10.

El paradigma de la acción establece una sustitución: de la correlación entre ser y pensamiento; a una correlación entre ser y acción. Este cambio se hace notar en la ecuación fundamental del quiasma de la agencia descrita por Alain de Libera²⁴, que define una equivalencia entre los términos: sujeto=agencia=yo. El sujeto agente hace su entrada en el escenario filosófico moderno. Tenemos aquí otra razón para el rechazo del pensamiento. Desde que al hombre le incumbió hacerse, la acción sustituyó al pensamiento.

Podría pensarse incluso otra forma del cogito: del *pienso, luego soy*; al *actúo, luego soy*.

La persona es definida como protagonista de una acción. La acción mayor consiste en hacerse a sí misma. El *self made man* es obra del sistema de pensamiento forjado por el paradigma de la acción. No tenemos aquí una dualidad pensamiento x acción; es importante resaltar que el paradigma de la acción es, él mismo, un sistema de pensamiento. El *self made man* sabe hacer, sabe hacerse ser y es responsable, sobre todo, por su autonomía. La tristeza del pensamiento está en la vía contraria de este hombre exitoso y empeñado a la felicidad. Nietzsche bien advirtió que después de la muerte de Dios, la salud se erigiría como una diosa. De allí sobreviene una diosa repleta de mandamientos que a sus devotos les surgen como auto imposiciones. Por todos lados, el manual sustituye el texto, lo que confirma claramente la prevalencia de la acción sobre el pensamiento. La literatura de auto ayuda es una prueba de la popularidad tanto de los manuales como de los mandamientos “autoimpuestos”.

La clínica psicoanalítica dirigida a lo Real parece dominada por el paradigma de la acción, en el cuál el acto se toma como acción. Una intervención en lo Real implica que el analista haga cosas en vez de hablar o interpretar. Al convertirse en acción, el acto es hipostasiado, sustancializado.

Que haya algo que funda el ser, esto es seguramente el cuerpo, sobre eso Aristóteles allí no se ha engañado.²⁵

²⁴ de Libera, A. (2013). *Arqueología do sujeito, Nascimento do Sujeito*. Vol. I. São Paulo: Fap-Unifesp

²⁵ Lacan, J. (1975). *Otra vez. Seminario 20 (1972-1973)*. Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R.

La clínica de la acción no soporta el vértigo de apoyarse en un agujero y por eso se asienta en lo que toma como sustancia original de la subjetividad -el cuerpo- en un movimiento de dos direcciones: le da un cuerpo a lo Real al localizarlo en el organismo, mientras que este Real le sirve de base para socorrerlo. ¡Sustancia gozante! He aquí el trozo de sustancia necesario para ampararla.

Resulta sorprendente que en psicoanálisis se sostenga que todo se apoya en el suelo del cerebro o en el suelo de las tripas.²⁶

La sociedad del desempeño

Byung Chul-Han describe a la sociedad postmoderna del trabajo como aquella sometida al imperativo del desempeño característico de un mundo que se volvió pobre en negatividad y dominado por un exceso de positividad. La sociedad del desempeño redundante en cansancio, cansancio de hacer y de poder.

La tan propagada potencia de la sociedad del desempeño es, en realidad, impotencia. La potencia redundante en impotencia, toda vez que se sacrifica la potencia del no, la potencia del no hacer: la sociedad del desempeño, que exige el éxito de auto realización, implica que no se puede más no.

George Steiner nos recuerda que si escuchamos atentamente el tumulto del pensamiento, encontramos duda y frustración, y ello no tiene cabida en la positividad de la sociedad del desempeño. Bajo el dominio del paradigma de la acción, no se puede no actuar. El pensamiento que le resta a este hombre de la acción es el pensamiento positivo, redundante y sustancializado. El pensar positivo es una acción y se equivale a la impotencia del pensamiento, una vez que no tiene la potencia de no pensar. Dudar, cogitar, quedan impedidos. Así como también queda obstaculizada la investigación sobre el pensamiento científico -como lo veremos adelante con la propuesta del giro naturalista para la filosofía de la ciencia.

Pues bien, hay un fundamento de negatividad en la posibilidad de pensar. Cuando se niega esta negatividad fundamental, el pensamiento se atasca. El

²⁶ Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva. p. 79

paradigma de la acción, que tiene fundamento positivo, evidentemente, barra la negatividad. La sociedad del desempeño, con la vigencia del paradigma de la acción, bloquea la potencia del no. Vedar la potencia del *no* resulta en el *todo se puede*, en la absoluta positividad. De ello deriva la incapacidad de establecer un imposible.

El Discurso Amo es el vehículo del paradigma de la acción. Este discurso genera ser y repele al pensamiento en la medida en que impone una positividad compulsoria. El paradigma de la acción es conducido por el *sea*, imperativo de este discurso. Ser de un cuerpo que actúa.

El poder ilimitado es el verbo modal positivo de la sociedad de desempeño. El plural colectivo de la afirmación 'Yes we can' expresa precisamente el carácter de positividad de la sociedad de desempeño. En el lugar de la prohibición, mandamiento o ley, entran proyecto, iniciativa y motivación.²⁷

Mitologías

La decadencia de la teología y del papel desempeñado por los sistemas religiosos formales deja un vacío, tan considerable que George Steiner llega a imputarle a la historia política y filosófica de occidente de los últimos 150 años una serie de intentos, más o menos violentos, de llenar ese vacío.

Las mitologías suplen el vacío dejado por la teología, funcionando como credos sustitutos. Así, se yergue el imperio de las mitologías. A fin de cuentas, Dios debe hacer falta; Dios como uno de los nombres del Otro, como expresión de que la existencia no es todo. De este modo, asumen como encargo el restablecimiento de valores de los cuales depende la coherencia de la vida del individuo en sociedad. Valores tales como: la justicia social, el sentido de la historia humana, de las relaciones entre mente y cuerpo, el lugar del conocimiento en nuestra conducta moral. Las mitologías equivalen a una doctrina o cuerpo de pensamiento social, psicológico o espiritual que pretende la totalidad.

²⁷ Chul-Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder. [Edición digital: p.173]

Una mitología, en este sentido, es un cuadro completo del hombre en el mundo.²⁸

Refiriéndose al psicoanálisis y al marxismo, Popper afirma que esas teorías parecían explicarlo todo, su estudio parecía tener el efecto de una conversión o de la revelación intelectual, de una nueva verdad abriendo los ojos de los recién iniciados.

Tal *revelación intelectual* se transforma en ceguera dogmática cuando deja de ser interrogada, consagrándose a la mitología. Y, como *revelación*, convoca a la adhesión por la fe. Steiner, en la vía de Popper, presenta al psicoanálisis freudiano y al marxismo como mitologías que corresponden a la nostalgia del absoluto debido al agujero dejado por el fracaso de las religiones. Steiner, que critica el modo como se entendió el psicoanálisis, no promueve aquí ningún desmerecimiento de Freud. Al contrario, considera a Freud como uno de los intelectos y sensibilidades creativas más potentes de la raza humana.

Más allá de la pretensión a la totalidad, las mitologías tienen como característica al genio fundador que lega textos canónicos, ortodoxia contra herejía, metáforas, gestos y símbolos cruciales -y, ¿quién sabe?, un dialecto.

De este modo, las mitologías surgidas en Occidente desde el inicio del siglo XIX, aunque se hayan establecido como sistemas de creencias y razonamiento bastante anti religiosos, aunque postularan un mundo sin Dios, pese a ello, su estructura -y aspiraciones y pretensiones en relación al creyente-, es profundamente religiosa en su estrategia y efectos. Se hicieron semejantes a la teología que pretendían sustituir.²⁹

Lacan parece estar de acuerdo con Steiner cuando, en relación a Freud, afirma:

Es así que Freud vuelve a salvar al padre, en lo cual imita a Jesucristo, modestamente sin duda.³⁰

²⁸ Steiner, G. (2011). *Nostalgia del Absoluto*. Madrid: Ediciones Siruela. [Edición digital: p. 44]

²⁹ Steiner, G. (2011). *Nostalgia del Absoluto*. Madrid: Ediciones Siruela.

³⁰ Lacan, J. (1975). *Otra vez. Seminario 20* (1972-1973). Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R. p.228

Es un dato notable, ya bastante comentado, como algunas instituciones psicoanalíticas se asemejan a iglesias y como la teoría se trata como doctrina. Este funcionamiento no hace otra cosa que transmitir y perpetuar la mitología psicoanalítica.

Giro Naturalista

El giro naturalista define a sí mismo como un retorno. Preconiza la idea de *mundo como unidad natural*, ¿especie de nostalgia de aquel cosmos finito y jerárquicamente ordenado? Lo que se presenta como nuevo en este giro es la propuesta de un programa de naturalización de la filosofía de la ciencia, con la intención de redefinir la identidad misma de la disciplina.

El naturalismo repudia la epistemología popperiana. Popper establece para el quehacer científico el procedimiento racional a partir del método del ensayo de la conjetura y la refutación. Todas las leyes y teorías científicas son esencialmente intentos conjeturales, hipotéticos -incluso cuando no se puede dudar más de ellas. Las observaciones son interpretaciones emprendidas a la luz de las teorías y siempre son selectivas: exigen un objeto, una tarea definida, un punto de vista, un interés especial, un problema.³¹

El naturalismo propone una reorientación en el estudio de la ciencia y en la agenda de problemas en los cuales este estudio se debe detenerse. Busca *la verdadera naturaleza de la ciencia moderna*. Para un naturalista, los modelos abstractos funcionan como enunciados que pueden tener coherencia interna, pero pasan a lo largo del mundo. En oposición a los modelos abstractos, la correspondencia con el mundo es empírica, aunque parcial e imperfecta, y la verdad está en lo esencial de la materia. Propone un cambio del conocimiento por la práctica en el abordaje de la ciencia. Considerando su propuesta, ese retorno podría entenderse como un retorno al aristotelismo, ya que el espíritu aristotélico es naturalmente orientado hacia las cosas. La verdad de las cosas reside en la naturaleza misma de las cosas. La verdad no es acósmica, y la génesis del pensamiento está en la percepción sensible.

³¹ Popper, K. (2008). *Conjecturas e refutações*. Brasília: UnB.

Ahora, es inevitable que lo que tenga naturaleza sea supuesto, ya que es siempre con un supuesto con lo que lidiamos. Así sucede con la teoría. La teoría es, ella misma, un supuesto. Las ciencias experimentales -que piensan instrumentalmente con el *manche* de Aristóteles-³² nos han condicionado a ver en el hecho o en el acontecimiento la verdadera realidad objetiva; como si el hecho o el acontecimiento no fueran ellos mismos hechos de lenguaje. No hay otra forma de aprehender al acontecimiento. Un hecho es siempre de lenguaje.

Lo más urgente para el giro naturalista es el asunto de cómo estudiar la ciencia. Este movimiento tiene como compromisos centrales la reconexión de la filosofía con las ciencias por la vía de la biología y el uso de la información empírica a la que se le llama *práctica científica real*. Existe un combate a la autonomía de la filosofía de la ciencia y una discusión sobre su sustitución por la psicología cognitiva e incluso algunos prevén su destierro.

Un consecuente naturalista, en efecto, reivindica la relevancia de la información empírica y esta, se supone, debe primar sobre cualquier idea a priori, tanto acerca de la empresa científica cuanto de los sujetos que son sus agentes. Así es como la información empírica ha revelado que los sujetos cognitivos no son mentes descarnadas sin más constricciones que las de la lógica formal; la afirmación de la relevancia epistemológica de esta información es la que ha conducido a desplazar a la epistemología sin sujeto cognoscente por la epistemología naturalizada.³³

La sustitución de la epistemología sin sujeto cognoscente por epistemología naturalizada equivale a la sustitución de sujeto por cerebro.

A esta cita le contrapongo otra:

Un modo mediante el cual se puede escapar al moderno materialismo ingenuo de las neurociencias es justamente con la teoría de Lacan, por ejemplo, del

³² Lacan, J. (1975). *Otra vez. Seminario 20 (1972-1973)*. Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R. p. 230

³³ Ambrogi, A. (1999). *Filosofía de la Ciencia: El giro naturalista*. Palma: Univrst. de les Illes Balears. p. 85.

Eso piensa. Con *Eso piensa* queremos decir que hay algo que piensa sin neurotransmisores.³⁴

Veán que irónico:

El naturalismo no solo rechaza el uso exclusivo del arsenal de técnicas filosóficas clásicas. Lo rechaza juntamente con -o precisamente por- el tipo de productos que ella proporcionó: productos a priori tan alejados de la realidad que no podían funcionar siquiera como ideal. El naturalismo propone, en cambio, como fuente más fructífera, el estudio de la práctica científica real. Curiosamente, sin embargo, esta fuente se ha reducido al uso de la información, recursos y modelos de las propias ciencias -no es de extrañar, así, que las únicas versiones académicamente consolidadas de naturalismo sean la histórica, la cognitiva y la biológica.³⁵

El naturalismo propone, como fuente más fructífera, el estudio de la práctica científica real. Ambrogi, la autora, se sorprende con el hecho de que esta fuente se haya reducido al uso de la ¡información, recursos y modelos! Ahora bien, ¿no reencontramos ahí lo que intentaron expulsar: las conjeturas y las hipótesis?

Este es el quid: hay algo que se interpone entre nosotros y el mundo en el que vivimos. Las conceptualizaciones, las observaciones (como en el principio de incertidumbre) son actos de pensamiento. No hay ninguna inocente inmediatez en la recepción, por espontánea e irreflexiva que parezca. Las teorías sobre la cognición, trátase de la de Descartes, de la de Kant o de la de Husserl, se esfuerzan heroicamente por establecer un punto de impremeditada inmediatez, un punto en el cual el yo se encuentra con el mundo sin ninguna presuposición, sin ninguna interferencia de presuposiciones psicológicas, corporales, culturales o dogmáticas.³⁶

Podríamos preguntarnos si el progreso científico y tecnológico no contraría el rechazo al pensamiento. El progreso científico y la evolución tecnológica son

³⁴ Eidelsztein, Alfredo (2015). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva. p. 75.

³⁵ Ambrogi, A. (1999). *Filosofía de la Ciencia: El giro naturalista*. Palma: Univrst. de les Illes Balears. p. 97.

³⁶ Steiner, George (2007). *Diez (posibles) razones para la tristeza del pensamiento*. Madrid: Ediciones Siruela. [Edición digital: p. 412]

instrumentos ciegos, en sí mismos no son productores de mundos.³⁷ Productor de mundo es el pensamiento. Esta es, justamente, una de las ideas más repudiadas por el naturalismo: el pensamiento produce un mundo ideal que, muchas veces, no refleja nada del *mundo real*. Por lo tanto, el pensamiento solo podría obstruir el acceso al *mundo de la verdad*, natural, al mundo cuya aprehensión directa es la sensible.

En este movimiento se trata de un giro en dirección al animal humano.

Para concluir

Pese a los esfuerzos de Lacan en la reformulación del modo aristotélico de pensamiento, el psicoanálisis fue capturado por el paradigma de la acción y por la instrumentalización del pensamiento.

No hay nada por lo cual los psicoanalistas de hoy tengan más aversión que por el inconsciente, pues no saben dónde meterlo. Esto es comprensible, él no pertenece al 'espacio euclidiano', es preciso construirle un espacio propio, y esto es lo que yo hago hoy. Esto, los psicoanalistas que no han sido tocados por mi enseñanza no lo saben. Entonces, prefieren recurrir a nociones tales como el yo, el superyó, etc.... que se encuentran en Freud, pero que son igualmente homónimas con nociones que se utilizan desde hace mucho tiempo, de manera que usarlas permite volver implícitamente a sus antiguas acepciones.³⁸

Volver a las acepciones antiguas es lo oportuno para la ortodoxia dogmática. Tal es el trabajo de sostén de la mitología: el regreso a lo mismo y el rigor de su sostén. Lo que fue desterrado no debe ser recordado. Mejor olvidarlo. Y así se sacrifica la vida del espíritu y la historia. Aquí el dictado es el ideal de una naturaleza armónica que mantiene la cohesión de su cuerpo a costa de la degradación del pensamiento, del intelectualismo. No querer saber nada de eso le compete a este anatema y lo mantiene.

³⁷ de Libera, A. (2000). *Pensar en la Edad Media*. Barcelona: Anthropos. p. 236

³⁸ Lacan, J. (1966). Entrevista con Pierre Daix.

Según Libera, reatar con la herencia olvidada permitiría una reconexión con una dimensión que forma parte de esta herencia: una búsqueda colectiva, plural de la verdad y un destino intelectual y ético del hombre.

Si el advenimiento de la ciencia moderna forcluye la verdad, el giro naturalista forcluye al sujeto, ya que la subjetividad que se desprende de sus marcos adviene de un ordenamiento natural, genético; es un dato irrefutable de la naturaleza. El sujeto sujetado al evento, al acontecimiento, el sujeto que emerge entre significantes, es excluido por el naturalismo. La moralidad y la ética, que son categorías que dependen del concepto de libertad, se convierten en manifestaciones de datos genéticos.

El sistema de pensamiento que rechaza al propio pensamiento concibe un mundo positivizado en una unidad real, natural, cuya aprehensión más inmediata se da por la experiencia sensible. Tal asimilación es obstaculizada por el pensamiento, por la condición de sujetamiento al lenguaje que desvirtúa o impide el acceso a la verdad. Verdad que se alinea a la sustancialidad. El naturalismo sería una respuesta de este sistema de pensamiento que rechaza al propio pensamiento.

Lo que es abjurado en el pensamiento es su dimensión de negatividad alojada en la intersección del cogito, donde se inscribe el luego/ergo, donde se localiza el no ser. El inconsciente es proscrito.



luego

Podemos concluir que el rechazo al pensamiento se dirige al no ser, al inconsciente, ya que ¡Eso piensa, sin ser! Efecto reactivo de una positividad que quiere suplantar cualquier negatividad. Porque la dimensión de negatividad abre un abismo en el pensamiento -es ese mismo abismo- y, en él, surge el pensamiento. Tomar en cuenta el inconsciente es considerar la dimensión del no ser del pensamiento, esta que es rebatida, incluso, por algunos analistas.

*Fue ese abismo, abierto al pensamiento de que un pensamiento se dé a entender en el abismo, lo que provocó desde el principio la resistencia al análisis. Y no, cómo se dice, la promoción de la sexualidad en el hombre.*³⁹

BIBLIOGRAFÍA:

Ambrogi, A. (1999). *Filosofía de la Ciencia: El giro naturalista*. Palma: Universitat de les Illes Balears.

Agamben, G. (2015). *A potência do pensamento*. São Paulo: Autêntica.

de Libera, A. (2000). *Pensar en la Edad Media*. Barcelona: Anthropos.

de Libera, A. (2013). *Arqueologia do Sujeito, Nascimento do Sujeito*. Vol I. São paulo: Fap-Unifesp.

Chul-Han, B. (2016). *Por favor cierra los ojos*. Barcelona: Herder. Edición digital.

Chul-Han, B. (2015). *Sociedade do cansaço*. Rio de Janeiro: Vozes. Edição digital.

Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.

Koyré, A. (2011). *Estudos de História do Pensamento Científico*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.

Lacan, J. (1975). *Otra vez. Seminário 20 (1972-1973)*. Versión crítica establecida por Ponte, Ricardo R.

Lacan, J. (2013). *Escritos*. Instância de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. México: Siglo XXI.

Lacan, J. (2013). *Escritos*. Situación del Psicoanálisis en 1956. México: Siglo XXI

Popper, K. (2008) *Conjecturas e refutações*. Brasília: UNB

Steiner, G. (2007). *Diez (posibles) razones para la tristeza del pensamiento*. Madrid: Ediciones Siruela.

Steiner, G. (2001). *Nostalgia del Absoluto*. Madrid: Ediciones Siruela.

FLÁVIA G. DUTRA

Psicoanalista miembro de Apertura

fgdutr@gmail.com

³⁹ Lacan, J. (2013). *Escritos*. Instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. México: Siglo XXI. p. 489.